

Homilía del 23 de agosto en San Lorenzo

Mucho ha sucedido en el evangelio desde nuestra lectura de la semana pasada. Desde Tiro y Sidón, Nuestro Señor regresa a Galilea y realiza otros milagros. Hoy leemos que va al norte, a Cesárea de Filipo.

Cuando tuve la bendición de ir a Tierra Santa, nuestro grupo fue a lo que queda de Cesárea de Filipo. Era un lugar de donde provienen algunas de las fuentes de agua del río Jordán. El nombre JORDAN significa "descendiente de Dan". Esta área es donde se asentó la tribu de Dan, y el río fluye hacia el sur desde Dan.

Cesárea de Filipo tenía muchos templos romanos, y estaba situada bajo un gran acantilado - una tremenda ROCA.

La lectura de hoy es la primera parte de un pasaje que concluirá la próxima semana. Esta semana Pedro dice todas las cosas correctas. La semana que viene, descubriremos que todavía tiene mucho que aprender.

=_=_=_=_=

Jesús hizo una pregunta: “¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?”

A veces en el Antiguo Testamento, "hijo del hombre" era una forma de decir "humano" o "mortal". En los últimos libros del Antiguo Testamento, el título "Hijo del Hombre" fue dado a una figura que iba a venir; una especie de ángel, una especie de mesianismo, que es el agente del juicio divino y la salvación. Jesús usó el título de "Hijo del Hombre" para sí mismo.

Después que los discípulos respondieron, Jesús cambia la pregunta para que sea más inmediata y personal, “Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?”

Ahora es cuestión de quién proclaman que es Jesús. Ahora cuál sería su respuesta después de caminar con Él por tanto tiempo.

A principios de esta semana estuve con cuatro sacerdotes, sabiendo que esta lectura del evangelio se acercaba, les pregunté: "¿Quién dicen que es Jesús?" Uno de ellos, que tiene una gran población latina en su parroquia, respondió de inmediato: "Jesús coordina y programa todos mis ministros extraordinarios de la Eucaristía".

Lo cual fue gracioso, pero no me ayudó a escribir mi homilía.

Ciertamente esta es la pregunta por siempre que nos hacen este domingo. ¿Quién digo que es Jesús? Puede haber muchas respuestas que doy en un momento determinado; ya sea un amigo, un guía, un ejemplo, un Señor, Dios, el pastor, o un maestro. ¿Son mis respuestas teológicas a la pregunta dignas de Él? ¿Cómo puedo crecer en mi entendimiento por Él? ¿Cómo puedo crecer en mi valor para proclamarlo? ¿Cómo explico a Jesús a otras personas?

==_==_==_==

Es Pedro quien responde a la pregunta de Nuestro Señor. Pedro a lo largo de los evangelios es presentado como el primero de los Discípulos. Pedro dice las palabras que hemos estado esperando que los discípulos digan en voz alta y clara, “Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo”.

Es el Mesías, el tan esperado ungido. Él es más que eso - Él tiene una relación especial con el Dios Único - Él puede ser llamado "Hijo de Dios" de una manera más completa que el resto de Israel puede.

Eso no significa que Pedro lo tenga todo resuelto. Pero es una proclamación tan correcta y tan profunda que Nuestro Señor la aprueba como algo que sólo podría haber sido revelado a Pedro por el Padre celestial de Jesús.

==_==_==_==

Nuestro Señor le da a Pedro una responsabilidad particular, una posición particular. En esto tenemos varios puntos:

Primero: Le da a Pedro el nombre de Pedro. Hasta ahora Mateo lo ha estado llamando Pedro - ese es el nombre por el que cada uno de los lectores y oyentes del evangelio lo habría conocido. Pero aquí tenemos una historia más completa. Se llamaba Simón Bar Jonás, que significa Simón Hijo de Jonás. Aquí Jesús le da un nuevo nombre - Roca, que en arameo era Cefas y en griego era Pedro. A lo largo del Antiguo Testamento, y aún hoy en día en las culturas, el hecho de que se le diera un nombre definía algo de la persona. Y el hecho de que se le diera un nuevo nombre le daba una nueva identidad. Pedro ahora tiene una responsabilidad con Jesús por los demás.

Parado bajo la sombra de la tremenda roca del acantilado en Cesárea de Filipo, Jesús declara que Pedro era la verdadera ROCA, y ahora sería la base firme para los demás.

Jesús nos ha dado a todos un nuevo nombre - Su nombre. Somos bautizados en Cristo con el nombre divino del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Ahora llevamos el nombre de "Cristiano". Tenemos una nueva vida, un nuevo papel y responsabilidad con el mundo y con otros cristianos. Ahora tenemos una relación especial con Dios.

=_=_=_=_=

Cristo dice entonces otras cosas que definen el papel de Pedro. Dice que construirá su iglesia sobre esta roca. Pedro tiene un papel fundamental.

Cristo dice que la Iglesia resistirá las puertas del inframundo. La Iglesia de Cristo perdurará.

Cristo le da a Pedro las llaves del reino. Esta es una imagen del Antiguo Testamento. Un ejemplo de ello está en nuestra primera lectura de Isaías. El segundo al mando era un mayordomo al que se le dieron las llaves para cerrar y abrir. Tal persona debía actuar con la autoridad de su amo. El papel de Pedro en las primeras generaciones de la Iglesia fue visto como el de un mayordomo, cuyo papel continuó y será transmitido hasta la Segunda Venida.

Cristo le da a Pedro el poder de atar y soltar. Atar y soltar es un término dado a los líderes religiosos judíos de la época. Sus juicios se consideraban autoritarios. Cristo le da una autoridad celestial a Pedro.

El Papa, el sucesor de Pedro, todavía tiene un papel de unificador y guía. Se le necesita. Rezamos por él para que camine cerca de Cristo para que pueda llevarnos más cerca de Cristo.

=_=_=_=_=

Nuestro pasaje del evangelio termina con las palabras que Jesús les "ordenó estrictamente" que no dijeran a nadie que él era el Cristo. Después de su muerte y resurrección, se lo dirán al mundo. La próxima semana hablaremos más de esto.

=_=_=_=_=

Estamos llamados a decirle al mundo que Jesús es el Cristo. A través de los sacramentos de su muerte y resurrección, estamos preparados. No es que no podamos usar más preparación, pero eso viene de que hagamos lo que hicieron los primeros discípulos: continuar caminando con Jesús. Porque sabemos quién es Él, podemos

mostrar libremente cuánto necesitamos a nuestro Salvador. Podemos explicar y demostrar lo que significa que el mundo necesitaba un Cristo en ese entonces, y que el mundo necesita al Cristo hoy tanto como siempre.

==_==_==_==_==